

De San Juan de Alicante

Ha sido necesario que se proclamase la República, para que este pueblo resolviese su problema escolar. Ni los gobiernos de la Dictadura, ni los trabajos y buenos deseos, de la culta Inspectora doña Amelia Asensi, hija de esta villa, hicieron fijar su atención en esta obra, ni menos le dieron remate. En cambio, en un mes escaso, el director Llopis, el ministro Domingo y el gobierno todo aprueban y conceden la construcción del grupo escolar de San Juan de Alicante, vista la necesidad en que nos encontramos de locales escuelas. Gracias en nombre del pueblo y mío a estos hombres que desde las alturas del Poder derraman, y sembrarán la cultura patria o manos llenas, para que España, esta España empobrecida e inculta recobre su prestigio y se eleve a la altura de los pueblos modernos.

Ya sabéis; unas gestiones de la Junta gestora y de doña Amelia Asensi, nuestra paisana, y un interés vivo del director Llopis, para que los pueblos de España tengan escuelas amplias luminosas y artísticas para cobijar a nuestros hijos, a los hombres de mañana, que recordarán con gusto a la sociedad que les vió nacer y a los hombres gobernantes que antepusieron el bien público al particular, han bastado. Bendita la patria que se depura y elige, por que elegidos han sido, por el plebiscito más limpio que se conoce, estos hombres mozos, mozos de cuerpo y mozos de ideales que han sepultado lo arcaico y cavernario, el soborno y la recomendación, la intriga y la cortesanía. Gracias Llopis, gracias Domingo, el pueblo y yó os rendimos el tributo que os mereceis, y los niños, que anidarán en las aulas de este grupo, os recordarán eternamente.

RAMON BONAFONTE

San Juan 28 de mayo de 1931.